

# Fondo de riesgo invirtió US\$ 6: en firmas locales

**Clave.** Se trata de ideas innovadoras que apuntan a crecer

FABIÁN TISCORNIA

Una cama que con un simple movimiento se transforma en escritorio y viceversa, es una de las cinco ideas innovadoras en las que invirtió un fondo de capital de riesgo. Ahora analizan tres proyectos y cuentan con US\$ 4 millones para inyectar.

El fondo de capital de riesgo se creó con dinero aportado por el Fomin (el brazo privado del Banco Interamericano de Desarrollo), la Corporación Nacional para el Desarrollo e inversores privados y es administrado por Prosperitas Capital Partners.

Pero este fondo, que contaba con US\$ 10 millones cuando empezó, opera de una forma bastante particular ya que apunta a "ideas innovadoras en las áreas de tecnología, software y agronegocios y a que la empresa tenga potencial de crecimiento.

Avisos Google



No interesa que en la actualidad su facturación sea baja, sino que importa que la firma puede en no mucho tiempo crecer exponencialmente e en sus ingresos, apunta Juan Manuel Mercant, abogado asociado de Guyer & Regules y quien comandó la instrumentación del fondo.

"Es una financiación no

bancaria, no tiene tasa de interés sino que aporta capital y además se mete en la gestión de la empresa y luego participa de los resultados", afirmó.

Hasta el momento lleva colocados US\$ 6 millones en cinco empresas uruguayas, por lo que todavía dispone de unos US\$ 4 millones para apalancar. Fue constituido hasta el 2014.

"Hay dos o tres empresas en el flujo de análisis", indicó Mercant a El País.

Una de las ideas innovadoras que le llegó al fondo buscando capital fue la de la empresa Hiddenbed (que significa cama oculta en inglés) en 2003.

Esta firma uruguaya desarrolla y comercializa una línea de productos mobiliarios basada en un mecanismo que tiene patentado el movimiento del mismo. Así, ha desarrollado una "cama-escritorio" que permite a los usuarios aprovechar el espacio que ocupa una cama mientras no es usada, transformándola en un escritorio.

La firma tiene distribuidores y representantes en EE.UU., Japón, Brasil,

Canadá, Escocia y Dinamarca entre otros.

El otoneurólogo uruguayo Hamlet Suárez también tenía una idea original: desarrollar y comercializar productos y servicios en el área de rehabilitación vestibular buscando mejorar la calidad de vida de pacientes con problemas de equilibrio. Así fue que el fondo aportó US\$ 750.000 y se formó la empresa Medicaa.

Otras dos firmas donde se invirtió son Memory Computación y CPG Soft, una empresa de software especializada en el desarrollo de aplicaciones para la gestión de ventas, distribución y logística.

La inversión se hace con distintos mecanismos, como por ejemplo el de que si la empresa aumenta su facturación a un monto determinado en un año, el fondo desembolsa más capital. Además se hace una reserva por si la empresa necesita un poco más de inversión, explicó Mercant.

A la empresa, cuando se presenta para pedir capital, se le hace un "due diligence" respecto a su idea y posibilidades futuras de crecimiento.

La idea del fondo es inyectar capital, ayudar en la gestión para hacer crecer la empresa y "luego viene

un segundo tramo de salida", apuntó Mercant.

Esa salida de la inversión "puede ser mediante un tercero que compre la empresa o cuando la facturación alcanza a cierto punto se le puede vender la parte al inversor original", agregó. Esto fue lo que ocurrió con Interactive Networks -una firma que desarrolló soluciones para mensajes de texto corporativos- en la que el fondo invirtió y que ahora fue comprada por la firma india Geodesic.

"La empresa india compró la parte original y la del fondo, lo que reportó un buen retorno", señaló el abogado.

Una vez que el fondo sale de la inversión, ese dinero se puede reinvertir o distribuirlo entre los socios que aportaron el capital de riesgo.

## Cuando la idea no funciona

El abogado José Luis Mercant, quien comandó la instrumentación del fondo, sostiene que al arriesgar capital se puede perder porque la idea en la que se invirtió no se pudo desarrollar bien. Si bien aún no se dio ningún caso de este tipo, el fondo tiene mecanismos previstos para estas situaciones. Mercant explicó que hay una "opción de rescate" si no funciona la inversión o también el fondo tiene "preferencia" entre los acreedores de la empresa en caso de que esta se liquide. "La esencia es la potencialidad de ganancia", señala Mercant, eso evidentemente aumenta los riesgos. Todas las firmas gestionadas apuntan a exportar.